



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid
Teléfono núm. 1.018.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.		EXTRANJERO.		ULTRAMAR.	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.	Trimestre.....	1 pesos.
Un año.....	8	Un año.....	15	Año.....	8

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntos.
De años anteriores..... 50

Teléfono núm. 1.018.

AÑO XVIII.

Madrid. — Viernes 24 de Abril de 1891.

NÚM. 888.

Cuadro estadístico de la corrida extraordinaria celebrada ayer Jueves 23 de Abril de 1891.

PRESIDENCIA DE D. VALERIANO PÁRRAGA.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	BANDERILLEROS.				PARES		ESPADAS.	PASES DE MULETA.																	
			Puyasos.	Marronazos.	Caidas.	Caballos muertos.	/rios. /uego.			Salidas falsas.	Naturales.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Pecho.	Redondos.	Amagos.	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Intentos.	Desarnes.	Tiempo empleado en muerte: minutos.			
							Enteros.	Medios.																	Enteros.	Medios.	
1.º Perdigón.	D. Antonio Miura. — Verde y negra.	Agujetas. Moreno. Molina.	3 1 1	» » »	2 1 1	» » »	Julián. Morenito.	» 2	2 »	» »	» »	1 »	Espartero.	7 7	19	4	» »	» »	2 1	» »	» »	» »	» »	9			
2.º Moñiguero.	Idem.	Agujetas. Pegote.	4 2	» »	1 1	» »	Mojino. Primito.	2 1	» »	» »	» »	2 »	Guerrita.	1 5	2	1	» »	» »	1 »	» »	» »	» »	» »	4			
3.º Navajero.	Idem.	Charpa. Molina. Pegote.	4 1 4	» » »	1 1 1	» » »	Valencia. Mellado.	2 1	» »	» »	» »	1 »	Espartero.	» 4	23	5	» »	» »	2 »	» »	» »	» »	» »	8			
4.º Primavero.	Idem.	Pegote.	1	»	1	»	Almendro. Guerra.	» »	» »	1 1	» 1	» »	Guerrita.	» 4	7	3	2	» »	» 1	1 1	» »	» »	1 »	9			
5.º Yegüero.	Idem.	Molina. Fuentes. Charpa.	4 4 2	» » »	1 2 2	1 1 1	Morenito. Julián.	1 1	1 »	» »	» »	1 »	Espartero.	» 15	48	4	2	» »	» 2	2 2	1 »	» »	1 »	17			
6.º Artillero.	Idem.	Molina. Fuentes. Charpa. Moreno.	4 5 4 1	» » » »	2 2 1 »	1 1 » »	Primito. Mojino.	» 2	2 »	» »	» 1	3 1	Guerrita.	3 9	21	2	1	2	» 3	2 2	» »	3 »	» 11				
TOTALES...			45	»	20	9		12	5	1	2	9		11	44	120	19	5	2	»	11	6	1	»	3	2	58

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida extraordinaria celebrada el día 23 de Abril de 1891.

No podrá decirse que el programa de la fiesta taurina organizada para ayer, era desconocido del Madrid aficionado.

Todos los medios de publicidad se pusieron en juego para darlo á conocer.

Durante la corrida del domingo se repartieron con abundancia entre los espectadores banderillas ó cartelillos, anunciándola sin entrar en detalles.

El lunes se fijaron en los sitios de costumbre los carteles con el *menú*.

El martes y miércoles grandes tiras con letras de buen tamaño, repitieron por todas las esquinas y otros sitios á los aficionados de la coronada villa, de quién eran los toros y los nombres de los matadores que debían estoquearlos.

En los círculos donde con frecuencia se reúnen aficionados, no faltaron individuos que se hicieran lenguas del peso y trapío de los bichos, y hasta hubo quien detalló las faenas que hicieron en la tiente.

Y por si esto aún no fuese suficiente, los periódicos de mayor circulación repitieron el anuncio en sus columnas.

Así que era natural que la venta de papel picara un poco más que de ordinario los dos días que antes del de ayer estuvo abierto el despacho, y se juzgara seguro un entradón.

Pero como el hombre propone y la Providencia se encarga de disponer, la venta de billetes no alcanzó al éxito completo que se esperaba, sin que por esto pueda la Empresa quejarse del resultado, debido á los continuos y fuertes chaparrones de agua y granizo que enviaron las nubes que se habían ido condensando en los espacios.

El primero de estos chaparrones cayó inmediatamente después de terminado el acto de apartar las reses, operación que se llevó á efecto ante numerosa concurrencia después de sortear los toros para el orden con que se habían de lidiar.

Los chaparrones siguientes cayeron á intervalos, siendo mayúsculos los que cayeron poco después de las tres y á las cuatro menos veinte, que fueron tan abundantes que no pocos aficionados se retrajeron de tomar billete.

Esto no obstante, la entrada resultó buena. A las cuatro, hora de dar principio, D. Valeriano Párraga, teniente de Alcalde encargado de llevar la batuta taurina, ocupó su palco.

Hizo la oportuna señal, y aparecieron en el coso las cuadrillas de Espartero y Guerrita, encargadas de lidiar los seis mosquitos de Miura, que aguardaban turno en las oscuras mazmorras.

Disemináronse por el ruedo los peones, ocuparon su puesto los jinetes de tanda,

Y abierto el férreo portón, con mano diestra y serena, por Albarrán, en la arena se presentó *Perdigón*,

toro castaño, chorreao, estrellado, con bragas, un poco caído y apretado de cuerna, astillao de la izquierda, de muchos kilos y de bonita lámina.

Su presencia en el redondel fué saludada con una salva de aplausos.

Con bravura persiguió á los peones, llegando y rematando en los tableros, y hasta saltando por los del 2 tras uno de ellos, sin importársele un árdite el burladero colocado, como los demás, á ruegos de Manuel García, á causa de resentirse algo del volteo que sufrió en la última corrida celebrada en Sevilla.

Vuelto al ruedo, y después de algunas carreras, la emprendió con la caballería, mostrándose en su pelea con ella tardo y de poder.

Moreno fué el primer piquero que entró en turno, llevándose á cuenta del picotazo una buena caída, amén de la pérdida del caballo.

A la salida de esta vara se le cayó la divisa, que los monos se apresuraron á recoger, sin que nadie se opusiera, y á ciencia y paciencia del señor Párraga.

Puso Agujetas las varas segunda y tercera, aquella sin percance y ésta con el contratiempo de una caída expuesta.

Al quite con valentía el Espartero, que salió arrollado y perdió el capote, no sufriendo un desavío gracias á la oportuna intervención del Guerrita, que escuchó por ello justas palmas.

Agustín Molina metió la cuarta vara y cayó con estrépito, dejando el potro sobre la arena.

Agujetas cerró el tercio con la quinta vara, cayendo en ella de golpe sobre la mojada alfombra.

Ordenado el cambio de suerte, Julián Sánchez y el Morenito se encargaron de llenarlo.

Julián, entrando por delante, dejó medio par. Siguió el Morenito con un par en la referida forma.

Y en la misma suerte, secundaron Julián con un palo en el toro después de dejar dos en el suelo, y Antonio García con un par un poco delantero, llegando bien.

Perdigón en este tercio desarmaba. En cambio se transformó en noble al siguiente, que corría á cargo del Espartero, que iba ataviado de encarnado con oro y cabos azules.

El espada, una vez obtenida la autorización correspondiente para ejercer sus funciones, pagó á entendedérselas con *Perdigón* al que, parando y desde cerca, dió dos pases cambiados, uno alto y dos naturales, como preliminar de una estocada baja y perpendicular, entrando con fé y como ordenan las leyes.

Cuatro pases naturales, dos con la mano derecha, dos cambiados y diez altos precedieron á un pinchazo largo bien señalado, echándose fuera.

Y como ni la estocada ni el pinchazo dieran en tierra con el miureño, volvió de nuevo á la pelea, y previos cinco pases con la derecha, uno natural y ocho por alto, se arrancó á matar, dejando una estocada corta en buen sitio, echándose fuera.

El bicho rodó enseguida, y el público aplaudió al matador.

El toro que por sorteo ocupó el segundo lugar, llamábase *Moñiguero*.

Lucía capa cárdena con bragas y era abierto de defensas, estando astillado de la izquierda.

En cuanto se vió en el ruedo dió gran impulso al motor, viéndose en bastante apuro por tal causa algún peón.

Pero esto duró hasta que la caballería se las entendió con él.

En su pelea con ella mostró bravura, pero falta de poder.

Agujetas se encargó de tentarle, en primer término, la piel, llevándolo á cabo sin contratiempo.

Moreno abandona el dromedario en que jineteaba, y pasa al restaurant en busca de otro nuevo.

Agujetas tiene que oficiar solo, y lo hace poniendo dos varas seguidas, sin percance la primera, y con una caída la segunda, que fué buena.

Pone Pegote la cuarta vara, sin novedad.

Los jinetes que habían entrado en busca de nuevos jacos al taller, no aparecían por ningún lado, dando lugar á las protestas del público, y á que el Espartero tuviera que entrar á buscarlos.

Pegote, que se encontraba solo en la plaza, mete un garrochazo superior y de mucho castigo, y lleva una caída también superior.

El público premia al jinete con aplausos. Agujetas cierra el tercio con una vara.

Rafael y Ricardo ó Moji y el Primo, cambiada la suerte se encargan del bicho, al que en un momento con pocos distingos le clavan tres pares en todo el morrillo.

Al Mojino correspondieron dos, siendo desigual el primero y de recibo el segundo, y al Primito uno delantero y desigual.

Rafael Rodríguez hizo dos salidas falsas.

Moñiguero, después del primer par, desarmaba y cabeceaba, y pasó al último tercio en defensa y desparramando la vista.

Rafael Guerra, que lucía traje azul con oro y cabos rojos, una vez terminada la salutación al concejal-presidente, marcha en busca de su adversario, y con inteligencia, pero sin parar, da un pase cambiado, dos altos, cuatro con la derecha y uno natural, para largar una buena estocada, á volapié, hasta la mano, entrando corto y derecho.

Muchas y justas palmas. Y no las escuchó universales por...

Puntos suspensivos; más vale callar.

El tercer lugar, por designación de la suerte, le cupo á *Navajero*.

Era negro, bragado, abierto y astillado del derecho.

En cuanto se vió libre arremetió con coraje á Charpa, que picaba en sustitución á Trigo, cambio

que no se dió á conocer, contravieniendo á lo que previene el art. 73 del Reglamento.

Y Charpa cayó con exposición, sin que hubiera más capote en su auxilio que el de la Providencia y el ángel de la Guarda, que le libraron de un serio contratiempo.

Guerrita, después de esto, se vió apurado, teniendo que tomar las tablas con precipitación después de tirar el capote en la carrera.

Otros dos peones, por ver de entretener al de Miura, tiran también la percalina, y algunos de los que están en la barrera arrojan también con el mismo fin los chapeos.

Continúa luego la suerte de varas y el picador antes mencionado pone otros tres puyazos sin experimentar el más ligero percance.

Molina por su parte entra una vez en juego y se apea de golpe.

Pegote interviene en la pelea poniendo cuatro varas, cayendo en la última y dejando traspasada la garrocha.

Guerrita, después de la primera vara de Pegote, recorta á *Moñiguero*, haciéndole arrodillarse.

En los quites hubo bofetones en el testuz del bicho y otros excesos.

Valencia y el Mellado estaban encargados de palitroquear al cornúpeto, y cumplieron su cometido dejando el Valencia de primera intención un par cuarteando, un poco abierto, y en tercer turno otro par algo trasero, después de una salida falsa.

Malaver dejó al cuarteo un par desigual.

En buenas condiciones pasó *Moñiguero* á manos del Espartero.

Esté empleó para hacerle doblar dos faenas.

En la primera, después de cuatro pases altos y cuatro cambiados, desde muy cerca y parando, largó una estocada perpendicular, un poco caída y delantera, echándose fuera y saliendo por la cara; y en la segunda, cuatro pases con la derecha, uno cambiado y dieciocho altos, precedieron á una estocada baja.

El puntillero, tomando la plaza de toros por nave del Matadero, quiso ensayarse en dar la puntilla de ballestilla, poniendo la montera sobre el testiz.

Y no le resultó la operación en las nueve veces que lo intentó, entre las protestas del público.

Por fin tuvo que ejecutarlo como de ordinario.

Y al cruzar la plaza después de esto, el público le dió una serenata de pitos.

Serenata á grande orquesta, muy merecida y muy justa, como merecidas fueron unas pesetas de multa que le impuso el Presidente, y abonará sin escusa.

Primavero fué el cuarto bicho que salió ayer á la vida pública.

Era cárdeno, bragado, nevado por los cuartos traseros, bien puesto y buen mozo.

Salió cerniéndose y como si padeciese ataques de nervios.

Cualquiera al verle hubiese pensado que se iba á tragar el mundo, pero no fué así, porque después se vió que aquello no tenía dentro nada.

Y resultó el *Primavero* un primavera de *primísimo cartello*, desde el momento que dejó que todo el mundo se apoderara de él una vez conocido el pie de que cojeaba.

Sin embargo, pudo dar un disgusto al Guerra menor, que al tirarle un capote en los tercios del 9, resbaló y cayó delante de la cara, disgusto que no llegó á consumar gracias al capote del Valencia, y á quitarse de sus alcances gateando sin incorporarse.

Después de esto se llegó á Pegote, que le acarició en regla, propinándole una buena caída.

Al quite Guerrita.

No quiso más quimera, por lo que la presidencia ordenó que le tostaran el morrillo, operación que practicaron Almendro y Antonio Guerra.

Almendro entró por delante y cuarteó un par que no bien clavó, comenzó á dar chispas.

Sentirlas el bicho y tumbarse de puro cobardón fué todo uno, pero viendo que no lograba apagar el fuego, se incorporó.

Guerra clavó después de esto medio par y repitió Almendro con un palo á la media vuelta.

Cobarde y reculando cada vez que se le acercaban, encontró Guerrita á *Primavero*, y como después de tres pases cambiados, otros tantos de pecho, sufriendo un desarme, cuatro con la derecha y siete altos, se convenciera de que no había manera de igualarle y de entrar por la cara, se decidió á las estocadas de recurso, propias del caso,

soltando un pinchazo en hueso al relance y una estocada caída á la media vuelta.
Se acostó el bicho, dijo *mú...* y las mulillas fueron con él.

El quinto miureño de la tarde fué *Yegüero*, cárdeno, bragado, bien puesto y astillado del derecho. Se presentó revolviéndose.

Salió abanto y al parecer con poca gana de quimera, pero en cuanto tomó las primeras varas se creció, y con voluntad y poder siguió la pelea.

Molina tuvo con *Yegüero* cuatro conferencias, no sabemos sobre qué asuntos, y en ellas midió el suelo y perdió el baul.

Fuentes en igual número de *interviews* sufrió dos caídas, una de las que duelen, y se quedó de infantería.

Charpa sufrió dos acometidas del cárdeno, y en ambas apisonó la arena, sobre la que dejó insertible el potro en que montaba.

El bicho, que después de la tercera vara quiso enterarse de lo que había por el pasillo intentando saltar por la puerta de caballos y por frente al 1, pasó en buenas condiciones á manos de Morenito y Julián, muchachos á quienes correspondía banderillearle.

Antonio García, como quien deja los rehiletes de mala gana sobre cualquier parte, dejó en el bicho un par delantero y desigual.

Julian entró luego en la misma suerte, pero de mejor manera, y clavó un par bueno, un poquillo pasado.

Morenito, después de una salida falsa, tiró medio par delantero.

En defensa y cobarde, encontró al cornúpeto Espartero, y desde cerca, sin parar, queriendo llevarle á los medios, le toreó con un pase de pecho, dos cambiados, veintiuno altos y nueve con la derecha, saliendo en uno arrollado y casi cogido, para recetarle un pinchazo, saliendo mal.

Un pase con la derecha y seis altos hubo de dar para meter un pinchazo á un tiempo.

Da un pase con la derecha y nueve altos, siendo desarmado en el último y saliendo de naja.

En la huida tiene un encuentro con el Morenito, á quien por nada atraviesa una pantorrilla con el estoque.

Repuesto, da seis pases altos, dos con la derecha y uno cambiado, sufriendo un achuchón, como proemio de una estocada corta con dirección no muy recta.

Dos pases con la derecha, uno cambiado, uno de pecho y seis altos preceden á una estocada delantera, echándose fuera.

El bicho no necesitó nueva receta para descansar eternamente.

El puntillero no se anduvo esta vez con disquisiciones ni ensayos: dió la puntilla en debida forma, acertando al primer envite.

El espada, antes de dar la última de las estocadas referidas, escuchó un recado de atención de la presidencia.

En tanto se arrastran los difuntos, Guerrita y Julián dan, al parecer, una carda al Espartero por su faena ya descrita.

Arrastrados los difuntos
y un tanto arreglado el ruedo,
se abre el tocador y sale
á cerrar plaza *Artillero*.

Fino como él solo, grande, de buen trapío, delantero de cuerna y astillado de la derecha.

Lucía terno colorado, asardado por los pechos y cuartos traseros, con bragas y ojinegro.

Con muchísima voluntad y algún poder se las entendié con el escuadrón, interviniendo en la pelea Molina, Fuentes, Charpa y Moreno.

A Molina se llegó en cuatro ocasiones, derribándole en las dos últimas, y matándole un potro de movimiento.

Fuentes le agujereó la piel cinco veces, ganándose en la segunda y tercera dos trompazos, y perdiendo en la última el rocinante.

Charpa metió el palo en carne en cuatro momentos diferentes, puso la chaquetilla en tierra en el último y vió espirar el jaco en la segunda.

Moreno puso la décimacuarta vara, sacando incólumes el individuo, las ropas y la peana.

Y si el público no despierta al presidente, al cerrar la noche aún no hubiera ordenado cambiar el tercio.

Peró gracias á que le sacó de su letargo, se acabó la suerte de varas y se pasó á la de banderillas, saliendo á escena Primito y Mojino, á quienes estaba ecomendada.

Una parte exigua del concurso pidió que parease Guerra, sin resultado.

En otros tiempos muchos de los que ayer calla-

ban seguramente hubieran pedido mismo; pero como *cambean* los tiempos, ellos también han *cambeado*, y permanecieron mudos; y conste que hicieron bien.

Primito, después de una salida falsa, dejó medio par al cuarteo.

Mojino hizo también su correspondiente salida para clavar un par un poco trasero al cuarteo.

Repiten, Primito con medio par después de dos paseos inútiles y Mojino con un par bueno, escuchando algunas palmas.

Guerrita pasó á su contrincante con alguna desconfianza dándole dos naturales, dos altos, dos con la derecha y uno cambiado para largar un pinchazo, echándose fuera.

Con más confianza dió luego uno natural, uno cambiado, dos redondos, cuatro altos, dos con la derecha y uno de pecho y entró al volapié en las tablas, dejando un pinchazo.

Un pase alto precedió á una estocada contraria dando tablas.

A estas faenas siguió otra compuesta de cuatro pases con la derecha, uno alto y una estocada á volapié en las tablas.

Después de un pase con la derecha y seis altos intenta el descabello.

Vuelve á intentarlo á pulso después de tres pases altos,

Repite el intento á la querencia de un caballo muerto, después de otros dos pases.

Y visto lo infructuoso de los intentos, se decidió á entrar de nuevo á matar, metiendo una estocada con mala dirección por echarse fuera.

El bichó dió algunos pasos y se acostó para no levantarse más.

Y aquí terminó la fiesta extraordinaria, tomando cada cual el camino de sus respectivos lares, despidiéndose de la plaza hasta el domingo, en cuyo día, si el tiempo no lo impide, se celebrará la 4.^a corrida de abono, con toros del Duque, y Mazzantini, Guerra y tal vez el Gallo.

APRECIACIÓN.

Deseos tenían los aficionados de volver á ver en este circo los toros del Sr. Miura, como lo demostraron ayer ocupando casi por completo las localidades de la plaza, á pesar de lo desapacible y lluviosa que se presentó la tarde.

¿Correspondió el éxito de la corrida á las esperanzas de todos?

En absoluto, creemos que no; pues si bien hubo cuatro toros aceptables, ninguno hizo faena sobresaliente.

La corrida fué presentada con todo el esmero que puede hacerlo el más cuidadoso ganadero, pero esto no impidió que las faenas que hicieron dejaran que desear, y aun de que fuera fogueado el cuarto toro.

Los que mejor quedaron fueron el primero, aunque tardo; el tercero; el quinto, que se creció al castigo, y el sexto, que fué muy voluntarioso.

En conjunto, pues, la corrida resultó aceptable, pero como el público esperaba más del ganado, no quedó satisfecho de la faena de los toros.

Espartero.—Le tocó un buen toro en primer turno, y le toreó cerca y parando desde el primero al último pase.

Estoqueando, se tiró por derecho y sobrecorto en la primera estocada, que le resultó baja y perpendicular, y señaló bien en el pinchazo y estocada siguientes, á pesar de entrar cuarteando y saliendo por la cara.

En el tercero, tan bueno como en el primero al pasar de muleta, y menos afortunado con el estoque, dejando mucho que desear al meterse en el peligro.

Hirió dos veces, y en la primera le resultó la estocada delantera y perpendicular, y en la última quedó clavado el estoque en lo bajo.

En el quinto estuvo pesadísimo con la muleta, porque el bicho tenía la cabeza por el suelo, dando lugar á que el presidente le enviara el primer aviso.

Llevado aquel toro á las tablas, le hubiera sido más fácil levantarle los pitones y meterse á matar con desahogo, sin los peligros que todos vimos ofrecía aquel animal estoqueándole en los medios.

Ya sabemos que los toreros valientes buscan la suerte en el centro del redondel; pero el matador debe dar á cada toro la lidia necesaria para salir airoso de su cometido y no aburrir al público.

Aquel bicho llegó á la muerte defendiéndose, y con toros en esas condiciones es imposible hacer esa brega brillante á que aspiraba el Espartero en el quinto toro, trabajo que sólo puede emplearse

cuando los toros llegan al último tercio bravos y boyantes.

Estoqué desde cerca, pero con muy poca suerte, y echándose fuera del terreno.

Dirigiendo, muy mediano; siempre había gente estorbando.

En quites, temerario, pero con poco conocimiento de lo que hacía, viéndose muy expuesto en algunos por esta causa. En varios escuchó palmas.

Guerrita.—Llegó á su jurisdicción el segundo toro defendiéndose y desparramando la vista, y con tranquilidad, pero parando poco, dió al bicho lo que necesitaba para meterse con una estocada á volapié en las tablas, que, aunque quieran esforzarse algunos tratadistas taurómacos en quitarle valor, nunca se dieron mejores.

El Guerra demostró en este toro que ciertas afirmaciones hechas recientemente por un afamado crítico enciclopédico han sido muy poco atinadas.

Verdad es que la pasión fué enemiga siempre de la imparcialidad.

En su segundo toro hizo todo lo que puede hacerse con un animal que no quiere pelea ni con las moscas.

Trató de igualarle para meterse y asegurar al enemigo, pero el bicho no paraba un momento, reculando en cuanto veía al matador delante.

Así que sin titubear y sin cansar con intentos ni pasadas en balde acudió al relance y después á la media vuelta, para echar á rodar al tostado bruto que le correspondió en cuarto lugar.

Y no sabemos por qué habiendo demostrado tanta valentía en los toros anteriores, se achicó en el sexto, animal que aunque fué grande, no hacía temer nada.

Pasó con cierto despegue, hirió con menos confianza de lo que acostumbra, y hasta intentó el descabello, parapetado tras un caballo muerto.

Verdad es que eso mismo hemos visto hacer á los grandes maestros de la tauromaquia; pero lo mismo entonces que ahora hacemos constar nuestra desaprobación, sin que de ello estemos arrepentidos.

En quites, bien; pero sin esa actividad en él innata de que tanta gala hace en otras muchas corridas.

De los picadores se distinguieron Pegote, Agujetas y Charpa, por el orden que los dejamos señalados.

En banderillas se hizo poco notable; Mojino y Morenito rebasaron sobre sus compañeros, pero sin ponerse moños, porque todos hicieron muy poco.

En resumen: lo más notable de la corrida, la estocada del Guerra al segundo toro; dos buenos quites de Valencia, y uno del Espartero en el primer toro al caer Agujetas al descubierto.

Y sin que se olvide, dos buenos puyazos del Pegote al segundo toro, que le valieron muchas palmas.

Los servicios, buenos.

La entrada, buena.

La tarde se quedó aceptable.

La presidencia, mediana.

PACO MEDIA-LUNA.

PLAZAS DE TOROS

(CONTINUACIÓN).

Pamplona.—Ciudad capital de la provincia de Navarra, plaza fuerte y estación en la línea férrea del Norte. Tiene 26.000 almas y celebra ferias en los primeros días de Julio, con motivo de la festividad de San Fermín, que es su patrón.

En dichos días vienen celebrándose cuatro corridas de toros de las de primer cartel, y en uno de ellos, á más por la mañana, otra llamada la prueba.

La plaza, propiedad del Ayuntamiento, está situada al Sur de la población, y su forma es la de un polígono regular.

En su construcción, llevada á efecto hace no pocos años, entraron piedra, ladrillo, hierro y madera.

Consta de dos pisos, con 9.134 asientos.

Tiene diez puertas de comunicación con el exterior, ocho escaleras para dar acceso á las localidades de tendido y ocho para las de gradas y palcos,

espaciosa caballeriza, nueve chiqueros, enfermería y capilla.

Los productos que dan las fiestas taurinas que en ella se celebran, se destinan á la Casa de Misericordia.

En las corridas antes mencionadas, se lidian generalmente reses de las ganaderías del país y de Aragón.

Los espadas de más renombre han toreado en la plaza de referencia.

Pastrana.—Ciudad cabeza de partido judicial en la provincia de Guadalajara.

La plaza de toros que tiene esta importante población, dedicada únicamente para corridas de novillos, es propiedad del Ayuntamiento y se levanta al saliente.

Su forma es circular, y entraron en su construcción mampostería y madera.

Consta de un solo piso con 3.500 localidades.

Tiene cuatro puertas de comunicación con el exterior, cuatro escaleras para dar paso á las localidades referidas, cuatro chiqueros y una sala que se destina á enfermería y capilla.

Se estrenó el 5 de Junio de 1885, con toros de la ganadería de Medrano, que estoqueó Dabó.

Plasencia.—Ciudad cabeza de partido judicial y estación en la línea férrea de Madrid á Valencia de Alcántara.

La plaza, propiedad de una sociedad compuesta de D. Juan Ocaña, D. Eduardo García Monge, don Antonio Alvarez, D. Román Piélagos, D. Ramón Delgado y otros, está edificada al Norte de la población y á la distancia de un kilómetro.

Su forma es circular y en desmonte hasta la altura del tendido.

Está edificada sobre macizo, y entraron en su construcción cal y canto y madera.

Consta de dos pisos, con 7.000 localidades, que pueden ampliarse á 8.000.

Tiene tres puertas que dan paso al interior, dos escaleras generales para el interior, caballeriza, ocho chiqueros y una sala de toreros que se utiliza para enfermería y capilla.

Las obras de la plaza comenzaron el 20 de Marzo de 1882.

Se estrenó sin terminar el 18 de Junio del mismo año, lidiándose toros de D. Jacinto Trespalacios, que estoquearon Cara-ancha y Francisco Sánchez (Paco Frascuelo).

Puerto de Santa María.—Ciudad cabeza de partido en la provincia de Cádiz, y estación en el ferrocarril de Sevilla á Jerez y Cádiz. Tiene 24.000 habitantes.

La plaza de toros, propiedad de una sociedad anónima, se levanta al Sur de la población, próximamente en el sitio de la que se estrenara el día 4 de Junio de 1843, y que destruyó un incendio.

Su forma es la de un polígono de 60 lados.

Su fachada exterior está cuajada de puertas y ventanas. Los grupos de ventanas de las ochavas son de tres huecos y están rematados por medios puntos sencillos.

En el interior, la plaza del Puerto de Santa María supera en alegría á la de Madrid y hasta pudiera añadirse que en comodidad.

Tiene tres pisos, y las localidades son: valla, segunda fila de valla, 14 filas de asientos de tendido, delantera de balcón de primer piso, delantera de balcón de segundo piso, asientos sin numerar en estos dos pisos (lo que en Madrid llamamos asientos de grada y andanada), y palcos principales y segundos, de los que hay 20.

Los tendidos son de piedra, los delanteros y las columnas que mantienen las ochavas, y todos los travesaños de los pisos, de hierro.

En la pintura domina el color blanco, que es el color de los fondos, y el encarnado, que forma caprichosos dibujos en las barandillas y columnas, combinación que constituye en el interior la ma-

yor belleza de esta plaza, que tiene tanto cielo, como dicen los toreros, y que es tan alegre y propio para la animada fiesta á que está destinada.

En el primer piso se halla el palco presidencial; sobre éste el destinado á los reyes, y á los dos lados de éstos los palcos para el público.

Las localidades todas de este circo taurino son cómodas, pues hay medio metro de espacio para cada espectador.

Desde todos los sitios se ve la corrida sin molestias de nadie y sin que los espectadores se quiten unos á otros la vista de la lidia.

La cabida oficial de la plaza es de 12.186 personas, 7.133 en el primer piso, 2.471 en el segundo y 2.582 en el tercero; pudiendo no obstante acomodarse en ella hasta 15.000 espectadores.

Para dar acceso á las mencionadas localidades hay cinco escaleras.

Tiene caballeriza, 12 chiqueros, enfermería y capilla, y cuantas dependencias son precisas á los edificios de esta índole.

Los materiales que entraron en la construcción de esta plaza, que es seguramente la mejor de Andalucía, fueron mampostería, ladrillo, madera y hierro.

El estreno de esta plaza fué un acontecimiento. Tuvo efecto en los días 5 y 6 de Junio de 1880, con dos magníficas corridas, á las que concurrieron aficionados de toda Andalucía y de otras regiones de España.

En la corrida del día 5, que presidió el entonces alcalde D. Francisco Miranda, se jugaron seis toros de la ganadería de D. Anastasio Martín, llamados *Bordador*, *Viborito*, *Golondrino*, *Grefuado*, *Balletero* y *Arquero*, que fueron estoqueados por Antonio Carmona (Gordito) y Rafael Molina (Lagartijo).

Picaron Llaverro, Salguero, Caro, Calderón (José y Manuel) y Posada.

Banderillaron al primer toro Cuatro-dedos y el Primito; el segundo, José Gómez (Gallo) y Juan Molina; el tercero, Primito y otro joven; el cuarto, Mariano Antón y José Gómez (Gallo); el quinto, Cuatro-dedos y el joven cuyo nombre desconocemos, y el sexto, Juan Molina y Mariano Antón.

Murieron 12 caballos.

En la segunda tarde, por las mismas cuadrillas, se lidiaron seis toros de la ganadería del señor marqués del Saltillo, que resultó superior.

(Se continuará.)



Contratas.—El matador de toros, Julio Aparici (*Fabrilo*), tiene contratadas hasta la fecha las siguientes corridas:

Mayo, día 24, Játiva, alternando con Gallo, y toros de Concha-Sierra; día 28, Murcia, sólo, seis toros de la Granja.

Junio, día 7, Barcelona, alternando con Lagartijo; día 24, Játiva, y el 28 y 29 en Vinaroz, con el Gallo y el *Espartero*.

Agosto, día 15, Játiva.

Septiembre, días 8 y 9 en Utiel, y el 25 en Barcelona. Además tiene ajustadas varias corridas para Marsella, Nîmes y Montpellier.

Las empresas que deseen contratar á este diestro, pueden dirigirse á su apoderado, D. Valeriano Bracho, calle de Rioja, núm. 25, en Sevilla.

Minuto.—El estado de este diestro, lesionado en la corrida del domingo último, es tan satisfactorio, que es casi seguro que el domingo tome parte en la corrida que se celebrará en Barcelona.

Su hermano, el picador lastimado en la misma

corrida, se encuentra bastante bien, por más que su curación exige algún tiempo.

Alcoy.—Los cuatro toros de D. Sabino Flores jugados en esta población el domingo 19 del actual, cumplieron regularmente en el primer tercio, y si bien tomaron 28 puyazos y mataron siete caballos, en cambio llegaron á la muerte quedados, mansos y defendiéndose, por dolerse mucho al castigo.

El espada *Fabrilo*, encargado de estoquearlos, no obstante las condiciones del ganado, aprovechó al herir, demostrando gran valentía, por lo que obtuvo muchos aplausos.

Al primero lo despachó de una sola estocada; al segundo de un pinchazo y media estocada buena; al tercero de una gran estocada, que hizo innecesaria la puntilla, y al cuarto de un pinchazo ido y una buena estocada.

En los quites y pasando de muleta estuvo muy aceptable, sobresaliendo en los pases en redondo y algunos de pecho.

La entrada fué muy buena.—*Corresponsal.*

Sevilla.—En la última corrida de feria celebrada el lunes se lidiaron toros de Miura que fueron buenos. Mataron 8 caballos.

Los espadas *Cara-ancha*, *Espartero* y *Guerrita* quedaron bien en la muerte de sus respectivos toros, sobresaliendo el último.

El *Espartero* al estoquear el quinto toro, sufrió un leve puntazo en el pecho que le obligó á retirarse á la enfermería.

Pamplona.—Los espadas contratados para torear en esta capital las cuatro corridas de Julio son Mazzantini y *Guerrita*, que estoquearán tres corridas de ganado de aquella tierra y una de don Félix Gómez.

Valladolid.—El diestro Felipe García ha tomado á su cargo la explotación de la nueva plaza de toros de esta capital durante el período de las novilladas.

Las corridas de feria de Septiembre las dará por su cuenta la sociedad propietaria de la plaza.

En estas corridas se lidiarán toros de Veragua, Aleas, Palha y Udaeta.

Zaragoza.—Para el domingo próximo estaba comprometido en esta plaza el joven diestro Juan Gómez Lesaca, pero han surgido algunas dificultades con la empresa, y acaso no tome parte dicho diestro en la corrida que se prepara.

Real Maestranza de Caballería de Sevilla.

PLAZA DE TOROS.

A voluntad de dicho Real Cuerpo se celebrará el día 15 de Mayo del corriente año, á las dos de la tarde, en la calle de San Vicente, núm. 26, casas del Sr. Conde de Peñaflor, Teniente de Hermano Mayor por S. M., subasta pública para el arrendamiento de la Plaza de Toros de esta ciudad, en la forma y bajo el tipo y condiciones que se hallan de manifiesto en el estudio de la Notaría del ilustrísimo Sr. D. Adolfo Rodríguez de Palacios, calle de Alfonso XII, núm. 6.

Sevilla 15 de Abril de 1891.—El Secretario, Antonio Valdecañas.

GALERIA DE EL TOREO.

En la administración de este periódico se hallan de venta, al precio de DOS rs. cada uno, retratos impresos de

MANUEL DOMINGUEZ.
RAFAEL MOLINA (*Lagartijo*).
FRANCISCO ARJONA (*Currito*).
SALVADOR SANCHEZ (*Frascuelo*).
JOSE CAMPOS (*Cara-ancha*).
FELIPE GARCIA.
ESTEBAN ARGUELLES (*Armilla*).

También se hallan impresos en una sola hoja, los retratos de Frascuelo, Lagartijo y Currito, vendiéndose á CUATRO reales el ejemplar.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18.
Teléfono 1.018.